

Efesios 6 - Biblia de Jerusalem 3-Edicion

- 1.Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor; porque esto es justo.
- 2.Honra a tu padre y a tu madre, tal es el primer mandamiento que lleva consigo una promesa:
- 3.Para que seas feliz y se prolongue tu vida sobre la tierra.
- 4.Padres, no exasperéis a vuestros hijos, sino formadlos más bien mediante la instrucción y la exhortación según el Señor.
- 5.Eslavos, obedeced a vuestros amos de este mundo con respeto y temor, con sencillez de corazón, como a Cristo,
- 6.no por ser vistos, como quien busca agradar a los hombres, sino como esclavos de Cristo que cumplen de corazón la voluntad de Dios;
- 7.de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres;
- 8.conscientes de que cada cual será recompensado por el Señor según el bien que hiciere: sea esclavo, sea libre.
- 9.Amos, obrad de la misma manera con ellos, dejándoos de amenazas; teniendo presente que está en los cielos el Amo vuestro y de ellos, y que en él no hay favoritismos.
- 10.Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en la fuerza poderosa.
- 11.Revestíos de las armas de Dios para poder resistir a las acechanzas del diablo.
- 12.Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus del mal que están en el aire.
- 13.Por eso, tomad las armas de Dios, para que podáis resistir en el día funesto, y manteneros firmes después de haber vencido todo.
- 14.Poneos en pie, ceñida vuestra cintura con la verdad y revestidos de la justicia como coraza,
- 15.calzados los pies con el celo por el Evangelio de la paz,
- 16.embrazando siempre el escudo de la fe, para que podáis apagar con él todos los encendidos dardos del maligno.
- 17.Tomad, también, el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;
- 18.siempre en oración y súplica, orando en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con perseverancia e intercediendo por todos los santos,
- 19.y también por mí, para que me sea dada la palabra al abrir mi boca para dar a conocer con valentía el misterio del Evangelio,
- 20.del cual soy embajador entre cadenas, y pueda hablar de él valientemente como conviene.
- 21.Para que también vosotros sepáis cómo me va y qué hago, os informará de todo Tíquico, el hermano querido y fiel ministro en el Señor,
- 22.a quien envió a vosotros expresamente para que sepáis de nosotros y consuele vuestros corazones.
- 23.Paz a los hermanos, y caridad con fe de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo.
- 24.La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo en la vida incorruptible.